

PIIE
012-627

piie

programa interdisciplinario de investigaciones en educación

ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

MERCADO DE TRABAJO, OCUPACION Y EDUCACION UNIVER
SITARIA EN LA ECONOMIA NEO-LIBERAL. CHILE: 1976

1981

Guillermo Briones

SANTIAGO, 1982.

1494

Una versión preliminar de este trabajo fue presentado al Seminario "Intelectuales, Universidad y Sociedad", organizado por FLACSO, Santiago de Chile, 17-19 de Mayo de 1982

CONTENIDO

INTRODUCCION

Respuesta al desafío del mercado
neo liberal y la educación en Chile

La marginalización de las universidades

La formación universitaria para el mercado
ocupacional

La formación
universitaria

Algunos comentarios

ANEXOS

Este trabajo forma parte del proyecto "Educación Superior y Desarrollo Económico en Chile: 1978-1981", que el autor realiza en el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE), financiado por el International Development Research Centre (IDRC) de Canadá. Del proyecto se han hecho las siguientes publicaciones:

- Las universidades chilenas en el modelo neo-liberal de economía: 1973-1981.
- Segmentación y heterogeneidad educativa en mercados laborales urbanos. El caso del Gran Santiago: 1976-1980.

C O N T E N I D O

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION	1
Respuesta económica del mercado neo-liberal a la educación universitaria	2
La monopolización de los altos salarios	8
La formación universitaria para el mercado ocupacional	12
La formación humanística y cultural de la universidad profesionalizante	20
Algunas conclusiones	26
A N E X O	30

MERCADOS DE TRABAJO, OCUPACION Y EDUCACION
UNIVERSITARIA EN LA ECONOMIA NEO-LIBERAL.

CHILE: 1976-1981

Guillermo Briones

INTRODUCCION

El estudio cuyo contenido se expone en las páginas siguientes se inserta en el objetivo general de examinar las relaciones que se dan en un determinado contexto histórico, entre la sociedad global y la universidad, como agencia de educación superior. De manera específica se refiere a algunas características de la demanda de profesionales en el mercado de trabajo y, correlativamente, a características que poseen los profesiona-les, según han sido formados en los centros universitarios, para responder a esa demanda. En otras palabras, se trata de analizar la posible adecuación entre la oferta profesional, considerada en sus aspectos cualitativos, a los requerimientos que hace la estructura ocupacional en sus niveles superiores como también la forma cómo ésta retribuye en términos de salario la capacidad profesional. A este respecto, nuestra investigación aborda el problema específico en el cuadro de la economía neo-liberal impuesta al país desde 1973 y pretende mostrar cómo sus características mercantilistas sobredeterminan la contratación de egresa-dos de una universidad profesionalizante.

La base empírica del trabajo está formada por datos obtenidos de las encuestas de ocupación y desocupación realiza-das en junio de 1976 y junio de 1980 por el Departamento de Eco-

nomía de la Universidad de Chile y por las respuestas a una encuesta efectuada directamente a 295 profesionales pertenecientes a las Universidades de Chile y Católica de Chile, ambas de la ciudad de Santiago, titulados entre los años de 1976 y 1978. Esas personas, de las carreras de Ingeniería Civil, Agronomía, Arquitectura, Derecho y Economía, fueron entrevistadas en el período de septiembre a diciembre de 1981 y representan el 43% del total conjunto de los profesionales respectivos titulados en esos años residentes en Chile. Tal vez convendría decir que sólo un número bajo rechazó la entrevista (25 personas) y que también un número menor (12 personas) no se encontraban trabajando en el momento de realizarse la encuesta. Por otro lado, del total de la muestra objetivo, 37 profesionales se encontraban estudiando y trabajando fuera del país.

1. Respuesta económica del mercado neo-liberal a la educación universitaria

Como sabemos, una de las principales respuestas del mercado laboral a la oferta de trabajo la constituye, en general, la retribución económica en términos de salario. Cuando, sin embargo, queremos considerar la calidad de esa oferta en términos de su educación debemos preguntarnos si tal mercado reacciona uniformemente o proporcionalmente a las diferencias de escolaridad -y si tal cosa ocurre debemos definirlo como un mercado homogéneo- o bien lo hace de manera discriminatoria en algunas zonas del mismo con lo cual nos hallaríamos frente a un mercado heterogéneo, o sea, compuesto por varios segmentos ocupacionales, integrado cada uno de ellos internamente pero distinto a los otros en su estructura y funcionamiento. El tema tiene especial importancia para nuestros objetivos pues según sea el mercado laboral segmentado en el cual actúa la edu-

cación universitaria será el tratamiento económico que se le dé.

Para contestar la interrogación planteada podemos decir que en el caso chileno, en el ámbito del funcionamiento de las dos universidades chilenas estudiadas, es decir, el Gran Santiago, la oferta de trabajo se hace en un mercado heterogéneo conformado por varios segmentos ocupacionales de muy distintas estructuras y con muy diversas respuestas a niveles y formas de educación recibida por los trabajadores, calificados o no.

De manera casi inmediata, el mercado laboral urbano se presenta segmentado en un sector formal y otro informal y si bien esta situación ha sido ampliamente analizada en la literatura que se preocupa de este tema, no ha existido igual empeño en el tratamiento del desempeño diferencial que tiene la educación en ambos contextos 1/. Por lo mismo, en un anterior trabajo de nuestra serie referida a las relaciones entre sistema económico y universidad, con datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile recogidos en sus encuestas de ocupación y desocupación del Gran Santiago en 1980, encontramos que mientras en el sector formal de ocupaciones la educación tiene un rendimiento de 15,1% en salarios por cada año adicional de escolaridad, en el sector informal ese rendimiento llega sólo

1/ Desde una perspectiva un tanto diferente a la teoría de la segmentación laboral que aquí utilizamos, el análisis de los sectores formal o informal de la economía en América Latina, se halla suficientemente realizado en los estudios publicados por PREALC en 1980 con el título Sector Informal: funcionamiento y políticas.

al 5,7% 2/.

Junto a lo arriba señalado, como el primero de esos segmentos -al cual pertenecen los profesionales universitarios- tiene un promedio de escolaridad de 11,4 años y el segundo de sólo 6,5 años, podemos concluir que, de partida, en la fecha analizada, la educación universitaria se ubica en un lugar de preferencia para su intercambio económico, fuera de toda la proporcionalidad con el número de años de estudio que debería esperarse de un mercado laboral homogéneo.

La discriminación estructural que se expresa en los tan distintos rendimientos de la educación en el mercado segmentado, se manifiesta, además en las relaciones de los salarios de los niveles superiores e inferiores de educación de la fuerza de trabajo del Gran Santiago para 1976 y 1980.

Como lo muestran las cifras del Cuadro N° 1 la relación entre el salario de las personas con educación universitaria completa y el salario de las personas con educación primaria completa ha pasado de 5,5 veces en 1976 a 6,4 veces en 1980. Algo similar ha ocurrido entre los promedios de salarios del nivel universitario y del nivel medio entre los cuales la relación ha subido, entre los mismos años, de 1,9 a 2,3 veces.

1/ Para la demostración de la segmentación en el marco laboral urbano de Santiago se puede consultar a Guillermo Briones, Segmentación y heterogeneidad educativa en mercados laborales urbanos. El caso del Gran Santiago: 1976-1980. Santiago: PIIE, 1982.

CUADRO N° 1

PROMEDIOS DE SALARIOS PARA TRES NIVELES DE EDUCACION.
SANTIAGO DE CHILE: 1976 Y 1980 (SECTOR FORMAL DE LA
ECONOMIA)

NIVEL EDUCACION		1976	1980
1.	8 años completos de educación primaria	\$ 885.=	\$ 7.598.=
2.	4 años completos de educación media	2.491.=	21.242.=
3.	5 o más años de educación universitaria completa	4.832.=	48.327.=
<u>RELACIONES:</u>			
1976 - 3:1 = 5,5			
3:2 = 1,9			
1980 - 3:1 = 6,4			
3:2 = 2,3			

FUENTE: Encuestas de ocupación y desocupación, Departamento de Economía, Universidad de Chile

De acuerdo con las cifras y situaciones presentadas más arriba es claro el aumento relativo del valor de la educación universitaria. En esta misma dirección podemos preguntarnos si se ha producido un cambio correlativo en la rentabilidad de este tipo de educación situación que al producirse y sumada a la anterior discriminación en los ingresos podría ser un indicio serio que la educación universitaria empeora la distribución de los ingresos y reproduce, así, en un nuevo nivel, la desigualdad social de base.

Veamos como podemos contestar esta interrogante.

Desde luego, sabemos desde el estudio de Bruton 1/ que la educación universitaria tiene una rentabilidad más baja que la educación media y primaria. Esta situación, sin embargo, debería cambiar en un modelo de economía neo-liberal que trata a la educación como mercancía y la valora consecuentemente según el mayor número de años que implica, tratando de corregir, según su propia lógica, las distorsiones de precio que pueden haberse producido en el pasado en el tratamiento de los otros niveles de educación. La investigación realizada por Rivero en 1978 2/ muestra, con base en la misma fuente de nuestros datos, es decir, las encuestas de ocupación de la Universidad de Chile, que al comparar los años de 1960, 1968 y 1976, se ha producido una reducción en las rentabilidades privadas de la educación en los tres niveles de enseñanza básica, media y universitaria, si bien se mantiene la mayor rentabilidad de la primera sobre la segunda

CUADRO N° 2

TASA INTERNA DE RETORNO MARGINAL PRIVADA DEL SISTEMA EDUCACIONAL CHILENO *

	1960	1968	1976
Básica	38,0	37,5	27,6
Media	24,4	23,9	21,3
Universitaria	18,5	17,6	14,5

FUENTE: Luis Rivero. Estudio de la rentabilidad del sistema educacional chileno, 1978 (mim.). Reproducción parcial del Cuadro IV-III, pág. 97.

1/ Henry J. Bruton. Productividad en América Latina. Santiago: Instituto de Economía, U. de Chile, 1968.

2/ Luis Rivero. Estudio de la rentabilidad del sistema educacional chileno, 1978 (mimeo).

y de esta sobre la universitaria.

Respecto de la disminución en referencia, el autor citado dice: "Las caídas más fuertes que experimentan hacia 1976, especialmente los niveles básicos y medio es, probablemente, explicado por pérdidas de ingreso real de los sectores más jóvenes y con menor educación. El descenso de la rentabilidad universitaria es menor, quizás debido a que las pérdidas de ingreso no han sido tan sustanciales para este sector" 1/ (subrayado G.B.)

Que tal cosa ha sucedido lo hemos constatado con los datos que presentamos en el Cuadro N° 1; pero con el agregado que para el período 1976-1980 los ingresos de los universitarios han aumentado respecto de los trabajadores con educación media y primaria en las proporciones anotadas y, por lo mismo, la tendencia al aumento relativo de la rentabilidad de la educación universitaria que se observa en las cifras de Rivero ya comentadas y que hemos re-calculado en otra dirección para mayor claridad habría subido en los años de mayor exacerbación de las características mercantilistas del modelo neo-liberal.

En efecto, lo que se refiere a la educación universitaria, vemos en el Cuadro N° 3 que mientras en 1960 su rentabilidad era del 49% de la correspondiente a la educación primaria y de 47% en 1968, en 1976 esa distancia se acorta al llegar al 53%. Repetimos que esa cifra habría mejorado hacia 1980 por la mayor elevación de los promedios de los salarios de los pro-

1/ Op. cit.; pág. 99.

fesionales universitarios respecto de los otros trabajadores con menores niveles de educación, con las consecuencias para la agudización de la estratificación social a los cuales nos referimos en la página 5 y según los datos del Cuadro N° 1.

CUADRO N° 3

INDICES QUE MUESTRAN EL AUMENTO RELATIVO DE LA RENTABILIDAD DE LA EDUCACION UNIVERSITARIA Y MEDIA RESPECTO DE LA EDUCACION PRIMARIA: 1960, 1968 Y 1976

	1960	1969	1976
Básica	100	100	100
Media	64	64	77
Universitaria	49	47	53

FUENTE: Cuadro N° 2.

2. La monopolización de los altos salarios

La re-valorización de la educación universitaria ocurrida en el corto período que va de 1976 a 1980 -el período del "milagro chileno" de la economía de libre mercado- de la cual dimos cuenta en la primera sección de este estudio encuentra otra expresión en el campo de la sustitución de trabajadores de mayor calificación formal por otros con menores calificaciones, pero que desempeñan ocupaciones similares con salarios también similares.

En términos de salarios, el Cuadro N° 4 muestra cómo, entre 1976 y 1980, ha ocurrido una reducción del porcentaje de personas con educación no universitaria que compartía

con los profesionales universitarios el tramo superior de los ingresos salariales. Así, mientras en el primero de los años citado, el porcentaje de los primeros era del 50%, en 1980 había bajado al 46%. En otras palabras, pareciera que el mercado laboral empezara a restablecer el equilibrio en el intercambio de la mercancía educación y la mercancía salario, desplazando hacia abajo a las personas con menor escolaridad.

CUADRO N° 4

ESTRUCTURA EDUCATIVA EN TRAMOS SUPERIORES DE SALARIO. SANTIAGO:
1976 Y 1980 *

	1976 \$ 5.400 y +	1980 \$ 30.000 y +
	%	
-Educación universitaria completa	50	54
-Otros niveles más bajos de educación	50	46
TOTAL:	100%	100%
	(111)	(193)

FUENTE: Igual que Cuadro N° 1.

* Se utilizó igual número de tramos de ingreso en ambos años. Los tramos del Cuadro con los superiores de esa escala.

Otros cálculos con la misma fuente de datos apuntan en la misma dirección de este fenómeno que hemos denominado aquí "monopolización de los altos salarios en una economía neoliberal". En el Cuadro N° 5 se han calculado coeficientes de

Gini como indicadores de tasas de sustitución de trabajadores de distintos niveles educativos en diversos tramos de salario. Como valores más altos de esos coeficientes indican mayor concentración de la educación y lo inverso los valores más bajos podríamos decir que en el primer caso los trabajadores que se ubican en ellos son más homogéneos en sus niveles de escolaridad y más heterogéneos en el segundo. En otros términos: hay menos sustitución educativa allí donde los índices de Gini alcanzan magnitudes más altas y mayor sustitución cuando esas magnitudes son más bajas.

CUADRO N° 5

INDICES DE GINI COMO INDICADORES DE SUSTITUCION DE NIVELES EDUCATIVOS, POR TRAMOS DE INGRESO. SANTIAGO CHILE:

1976 Y 1980 *

<u>Tramos de ingreso</u> 1976	<u>GINI</u>	<u>Tramos de ingreso</u> 1980	<u>GINI</u>
1.200 - 1.499	0,20	9.500 - 10.999	0,19
1.500 - 1.899	0,19	11.000 - 12.999	0,17
1.900 - 2.499	0,17	13.000 - 15.999	0,17
2.500 - 3.299	0,15	16.000 - 20.499	0,15
3.300 - 4.199	0,10	20.500 - 25.499	0,12
4.200 - 5.400	0,12	25.500 - 31.000	0,13

FUENTE: Igual Cuadro N° 1.

* Se utilizó igual número de tramos de ingreso para 1976 y 1980.

Según la anterior aclaración, las cifras del Cuadro N° 5 muestran que la sustitución educativa es menor en los salarios más bajos que corresponden a trabajadores menos calificados, que los correspondientes a los salarios más altos, tanto para el

año de 1976 como para 1980: los índices correspondientes son de 0,20 contra 0,12 en el primero de esos años y de 0,19 contra 0,13 en el segundo.

Por otro lado, en los dos últimos tramos de los ingresos más altos se habría estado produciendo una mayor homogeneidad educativa, es decir, una tendencia a la monopolización de los mayores ingresos por parte de las personas con mayor educación y, muy probablemente de aquellos que poseen educación universitaria. Esta situación estaría en consonancia con los resultados ya comentados del mayor rendimiento de la educación en el sector formal de la economía (donde se encuentran los profesionales universitarios) y los correspondientes a aumento de las diferencias que se dan en los promedios salariales de los profesionales universitarios respecto de aquellos trabajadores con educación media y básica.

Finalmente, todas estas tendencias encuentran su expresión específica en el grupo de profesionales y técnicos, donde en los tramos superiores de ingreso para 1976 y 1980 se da con mayor claridad la reducción de la sustitución educativa al pasar el índice de Gini (multiplicado por 100) de 5,8 a 7,4 en el último de esos años (Cuadro N° 6).

CUADRO N° 6

INDICES DE GINI COMO INDICADORES DE SUSTITUCION DE NIVELES EDUCATIVOS EN PROFESIONALES Y TECNICOS EN TRAMOS SUPERIORES DE INGRESO. SANTIAGO: 1976-1980

	Ingreso	Indice de Gini (x 100)
1976	\$ 4.200 - 5.400	5,8
1980	25.500 - 31.000	7,4

FUENTE: Encuestas de ocupación y desocupación, Departamento de Economía, U. de Chile.

En resumen, podemos decir que el mercado de la economía liberal en sus momentos de mayor énfasis en sus aspectos definitorios, premia a la educación universitaria con altos salarios y con altas rentabilidades privadas. Si bien tal situación pudiera deberse a la lógica propiamente tal de la libre competencia surge la hipótesis que ese tratamiento preferencial se debe también a otras razones vinculadas con el prestigio de élite que significa tener universitarios bien remunerados como expresión de la "eficiencia" y "éxito" de la empresa vinculados, en su mayoría, a puestos de administración financiera y, en general, a actividades orientadas a un mercado cuya competencia requeriría la presencia sofisticada de la firma. Si una hipótesis de esta naturaleza tiene algún apoyo en la realidad, entonces entonces debería esperarse que el interés de los empleadores por la capacidad técnica, propiamente tal, pase a segundo término y predomine, en consecuencia, la del "título" o "credencial" universitaria como requisito básico y principal, con bastante independencia de lo que signifique funcionalmente tal acreditación.

Veámos ahora, de acuerdo con las consideraciones expuestas cuáles son las garantías de competencia con la cual se desempeñan en el mundo del trabajo los profesionales universitarios de nuestro universo de estudio.

3. La formación universitaria para el mercado ocupacional

Desde hace varios años las universidades chilenas han sido acusadas de manifestar una preocupación excesiva por la formación profesional de sus estudiantes. De ahí el término peyorativo de "universidades profesionalizantes" con el cual se las califica. La reforma de 1981 que, entre otros aspectos,

define como esencialmente universitarias 12 carreras profesionales tiende a confirmar la acentuación tan principal de este carácter que si bien es propio de la universidad no la define -ni puede hacerlo- en la totalidad de sus funciones 1/.

Sobre esta concepción de la universidad profesionalizante quisiéramos decir aquí que no sólo choca con la idea más amplia de una estructura diversificada y totalizadora (con sus funciones de investigación, crítica, extensión y creación cultural, etc.), sino con la concepción de una actitud dinámica en el aprendizaje, con la socialización en un esquema de educación permanente de la persona que permite distinguir una persona educada, universitaria, de otra meramente capacitada, como parece pretenderlo el modelo profesional. Esta nueva concepción supone una estrategia educativa global que organice los conocimientos prácticos y teóricos, las adquisiciones culturales y las metodologías de aprendizaje de tal modo que produzcan personas flexibles, críticas, no conformistas, pero adaptables con facilidad y responsabilidad a los cambios incesantes del progreso científico, tecnológico, social y cultural.

En verdad, adecuar un currículo a las exigencias de un oficio determinado -como lo pretenden las universidades profesionalizantes- no es jutamente tarea difícil, pero sí en gran parte inútil. Puede decirse que antes de muy pocos años esa formación será obsoleta de tal modo que la persona educada con esa finalidad ya no tendrá ningún "ahorro o reserva educativa" a la cual recurrir para enfrentar con éxito las nuevas situaciones que se le presentarán en su trabajo o para movilizarse hacia

1/ Sobre la reestructuración del sistema universitario en Chile y algunas de sus consecuencias se puede consultar a Guillermo Briones. Las universidades chilenas en el modelo de economía neo-liberal: 1973-81, Santiago: PITE, 1981.

otras ocupaciones que por diversos motivos puedan resultarle atractivas.

Dentro de este planteamiento general, repetido muchas veces al tratar los problemas y el sentido de la educación superior, podemos preguntarnos cuál es el grado de adecuación que ha logrado la actual universidad con el modelo de la economía neo-liberal. Creemos que diversos indicadores de este tema están contenidos en las respuestas dadas por los profesionales entrevistados para nuestro estudio, a los cuales caracterizamos en la introducción.

Como lo muestra el Cuadro N° 7, la mayoría de los profesionales de las cinco carreras estiman que la formación recibida en la universidad ha constituido una alta o muy alta contribución a su logro ocupacional: 75,1% en el total. De este alto porcentaje se alejan un tanto Agronomía y Arquitectura, con 64,5% y 60,0%, respectivamente. En todos los casos, sin embargo, podemos preguntarnos si esa contribución lo ha sido en términos funcionales o más bien se trata de la acreditación formal que dan los títulos universitarios al logro de los puestos superiores de la estructura ocupacional dentro del fenómeno del "credencialismo" al cual nos referimos hace poco. Frente a una oferta de trabajo que sobrepasa a la demanda, la mera posesión de un título universitario es el primer requisito para obtener un puesto. Por eso la respuesta mayoritaria de nuestros entrevistados queda ubicada en ese marco y nada dice por sí misma de la competencia técnica que podría haber detrás de ella. Sin educación universitaria completa es claro que no se puede tener una ocupación alta o relativamente alta en términos de salario, prestigio, responsabilidad, etc.

CUADRO N° 7

CONTRIBUCION DE LA FORMACION UNIVERSITARIA AL LOGRO OCUPACIONAL

	<u>Agrono</u> <u>mía</u>	<u>Arquitectu</u> <u>ra</u>	<u>Econo-</u> <u>mía</u>	<u>Ing.</u> <u>Civil</u>	<u>Derecho</u>	<u>Total</u>
Alta y muy alta	64,5	60,0	84,4	78,8	80,0	75,1
Regular baja y muy baja	<u>35,5</u>	<u>40,0</u>	<u>15,6</u>	<u>21,2</u>	<u>20,0</u>	<u>24,9</u>
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(31)	(55)	(64)	(104)	(40)	(294)

Respecto de la capacidad técnica, en sentido más estricto, los datos que se presentan en los Cuadros siguientes expresan una realidad frente al trabajo mismo distinto a la adecuación formal del título a los requisitos iniciales del ingreso.

Para comenzar, más de un tercio de los 294 profesionales entrevistados -el 37%- dijo que sólo había utilizado cerca del 50% de la formación recibida en su desempeño ocupacional (Cuadro N° 8). Los titulados en la carrera de Economía son los que en mayor proporción -46,9%- expresan una menor utilización del orden mencionado, cifra que mostraría la velocidad de la imposición del nuevo orden económico, suficiente, en este aspecto para dejar atrasada la formación de los cuadros técnicos requeridos por él. En este mismo sentido le sigue Agronomía, con 42%. Los profesionales de Derecho, por su parte, son los que mejor aprovechamiento han hecho de su formación universitaria: sólo el 17,5% queda en el tramo inferior de utilización del 50-60%, lo cual se explica por la forma en la cual el desempeño ocupacional queda definido y limitado por los códigos.

CUADRO N° 8

PORCENTAJE DE UTILIZACION DE LA FORMACION UNIVERSITARIA EN EL DESEMPEÑO OCUPACIONAL

	<u>Agrono- mía</u>	<u>Arquitec- tura</u>	<u>Econo- mía</u>	<u>Ing. Civil</u>	<u>Derecho</u>	<u>Total</u>
-Entre el 50 y 60%	42,0	34,5	46,9	37,4	17,5	37,0
-60% y +	<u>58,0</u>	<u>65,5</u>	<u>53,1</u>	<u>62,6</u>	<u>82,5</u>	<u>63,0</u>
TOTAL:	100	100	100	100	100	100
	(31)	(55)	(64)	(104)	(40)	(294)

Quisiéramos llamar la atención a la discrepancia que ofrecen estas cifras con los del Cuadro N° 7, que, como decíamos reflejan el efecto del "credencialismo". En efecto, si hacemos equivalentes a las categorías "alto" y "muy alto", de aquel, a una utilización del 75% y más, con datos desagregados del Cuadro N° 8 encontramos que a diferencia del 75,1% del anterior que dijo que su formación universitaria contribuyó a su logro ocupacional, aquí sólo encontramos el 40,5% que dijo haber utilizado ese porcentaje del 75% y más.

Si avanzamos un poco más en el análisis de cómo la universidad profesionalizante, al nivel de sus egresados responde al mundo del trabajo, -cualquiera sea la poderación que se da el 37% de profesionales que hizo una utilización más bien baja de su educación o al complemento del 63% que logró una alta utilización- nos encontramos con una situación que podría expresarse así: "hice el mejor uso de mis conocimientos universitarios, pero no fueron suficientes para responder adecuadamente a mi trabajo y me ví obligado a tomar cursos de capacitación". Justamente es lo que muestran las respuestas que se consignan

en el Cuadro N° 9.

CUADRO N° 9

CURSOS DE CAPACITACION REALIZADOS Y NECESARIOS PARA EL DESEMPEÑO
OCUPACIONAL

	Agrono- mía	Arqui- tectura	Econo- mía	Ing. Civil	Derecho	Total
Hizo cursos	41,9	18,2	39,1	39,4	20,0	33,0
No hizo	58,1	81,8	60,9	60,6	80,0	67,0
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(31)	(55)	(64)	(104)	(40)	(294)

Un tercio de los profesionales debió tomar uno o más cursos de capacitación para desempeñar algunas de las ocupaciones que tuvo desde que salió de la universidad, la mayoría de esos cursos de carácter técnico, según lo expresaron. Observamos, también, que son justamente las carreras más "técnicas", como las de agronomía, economía e ingeniería civil las que requirieron de sus egresados recurrir con mayores porcentajes a una calificación adicional para el ejercicio profesional.

Por otro lado, porcentajes altos de profesionales declararon haber tenido vacíos en la formación teórica y práctica recibida en la universidad para el desempeño de algunas de las ocupaciones tenidas hasta el momento de ser entrevistados. En el primer caso, 39,1% dijo estar en el tal caso, con la alta cifra de 56,4% para Arquitectura y de 45,2% para Agronomía. (Cuadro N° 10). En lo que se refiere a la formación práctica, la situación es aún más grave: aquí casi los dos tercios de los entrevistados dijeron haber tenido vacíos: 62,2% (Cuadro N° 11).

CUADRO N° 10

VACIOS EN LA FORMACION TEORICA RECIBIDA EN LA UNIVERSIDAD PARA
EL DESEMPEÑO OCUPACIONAL

	<u>Agrono- mía</u>	<u>Arqui- tectura</u>	<u>Econo- mía</u>	<u>Ing. Civil</u>	<u>Derecho</u>	<u>Total</u>
Tuvo vacíos	45,2	56,4	34,4	32,7	35,0	39,1
No tuvo	45,2	41,8	64,1	65,4	65,0	58,5
No contesta	<u>9,7</u>	<u>1,8</u>	<u>1,5</u>	<u>1,9</u>	<u>-.-</u>	<u>2,4</u>
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(31)	(55)	(64)	(104)	(40)	(294)

CUADRO N° 11

VACIOS EN LA FORMACION PRACTICA RECIBIDA EN LA UNIVERSIDAD PARA
EL DESEMPEÑO OCUPACIONAL

	<u>Agrono- mía</u>	<u>Arqui- tectura</u>	<u>Econo- mía</u>	<u>Ing. Civil</u>	<u>Derecho</u>	<u>Total</u>
Tuvo vacíos	67,7	70,9	51,6	61,5	65,0	62,2
No tuvo	25,8	29,1	45,3	33,7	32,5	34,4
No contesta	<u>6,5</u>	<u>-.-</u>	<u>3,1</u>	<u>4,8</u>	<u>2,5</u>	<u>3,4</u>
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(31)	(55)	(64)	(104)	(40)	(294)

De nuevo, son los profesionales egresados de las carreras de Agronomía y Arquitectura los que en mayores porcentajes expresaron haber recibido una formación práctica insuficiente en la universidad: 67,7 y 70,9% respectivamente. Pero en todas las carreras las cifras son altas.

En relación con los vacíos en la formación teórica

y en la formación práctica, los profesionales del estudio hicieron numerosas sugerencias, tal vez en tantas direcciones como variadas son las exigencias específicas de sus ocupaciones, situación que plantea la casi imposibilidad de la pretensión profesionalizante o la falta de contacto con la realidad ocupacional si se desea seguir orientando a la universidad en ese sentido. Lo cierto es, como lo reafirman las cifras del Cuadro N° 12- que porcentajes importantes de profesionales desempeñan realmente especializaciones ocupacionales que ellos reconocieron no están consideradas en los planes de estudio de sus escuelas universitarias (Ver anexo).

CUADRO N° 12

PROFESIONALES QUE DESEMPEÑAN ESPECIALIZACIONES NO PREVISTAS EN SU FORMACION UNIVERSITARIA *

	Agrono- mía	Arqui- tectura	Econo- mía	Ing. Civil	Derecho	Total
	%	%	%	%	%	%
-Especializa- ción no pre- vista	45,2 (31)	23,6 (55)	37,5 (64)	34,6 (104)	20,0 (40)	32,2 (294)

* La pregunta de la encuesta fue la siguiente: "Consideraría usted o no que su actual trabajo constituye una especialización no prevista en su escuela universitaria cuando usted estudió en ella?".

El cuadro muestra que el 32,3% del total de los profesionales contestó que sus actividades estaban en la situación de ser una especialización que no había sido tratada como tal en sus estudios y para la cual -suponemos- no fue adecuadamente preparado. Los porcentajes mayores en esta discrepancia están en las carreras de Agronomía y Economía con 45,2 y 37,5 respec

tivamente.

4. La formación humanística y cultural de la universidad profesionalizante

La significación de las cifras que hemos presentado en la sección anterior relativas a la discrepancia o mayor o menor adecuación de la formación universitaria o las exigencias técnicas del trabajo deberían ser evaluadas por las personas responsables de la orientación y conducción de las carreras profesionales analizadas en este trabajo. Es posible que frente a porcentajes que en el contexto del análisis al investigador le parecen altos, desde esa otra perspectiva no lo sean o correspondan a resultados esperados por las autoridades universitarias.

Dicho lo anterior podemos preguntarnos, no obstante, si aquellas situaciones que apuntarían a discrepancias más bien altas, ellas tal vez corresponderían a la preocupación por dar una formación integral, humanística y cultural a los alumnos, es decir, una auténtica educación universitaria. Así, por necesidad de distribuir el tiempo y las actividades académicas podrían explicarse los porcentajes de discrepancia que se dan, en mayor o menor grado, en las cinco carreras que analizamos en este estudio.

Para estimar la inquietud planteada, hicimos a nuestros entrevistados la siguiente pregunta: "Si separamos su formación profesional, propiamente tal, de su formación social (comprensión de problemas nacionales e internacionales, participación social, etc.) y de su formación cultural (conocimiento y apreciación de las principales corrientes del arte, la literatura, etc.) en qué grado diría usted que lo preparó la universidad en

esas áreas? "Las respuestas se presentan en los Cuadros N°s. 13 y 14.

En el primero de estos cuadros vemos que un poco más de la cuarta parte de los entrevistados -27,4%- dijo que su grado de preparación había sido alto en temas y problemas sociales referidos a la realidad nacional o internacional. El resto -71,7%- expresó que esa formación había sido baja o regular. Las situaciones de menor preparación se dan en Agronomía e Ingeniería Civil cuyos profesionales sólo en porcentajes respectivos de 16,1 y 9,6 estimaron que habían tenido una buena preparación en las áreas comentadas. Respecto de la formación en el área cultural, las cifras anotan grados inferiores que los presentados anteriormente (Cuadro N° 14). Aquí sólo el 19% ha tenido, según sus respuestas, una preparación alta, el 37,8% regular y el 41,5% baja. Los mayores porcentajes de profesionales con baja preparación se dan en Economía (64,1%), Ingeniería Civil (48,1%) y Agronomía (45,2%).

El contenido de los dos últimos cuadros permitirían contestar en forma negativa si ha existido un mayor énfasis social y cultural que técnico en la educación de los profesionales objetos de esta muestra. Tal conclusión no es contradictoria, sin embargo, con las inquietudes de esas personas que expresaron múltiples intereses en esos campos y dieron, al respecto numerosas sugerencias que deseamos anotar aquí como expresión de esos intereses.

CUADRO N° 13

GRADO DE PREPARACION DADO POR LA UNIVERSIDAD EN AREAS SOCIALES

	<u>Agrono- mía</u>	<u>Arqui- tectura</u>	<u>Econo- mía</u>	<u>Ing. Civil</u>	<u>Derecho</u>	<u>Total</u>
Bajo	41,9	34,5	28,1	35,6	15,0	31,6
Regular	32,3	34,5	42,2	44,2	40,0	40,1
Alto	25,8	30,9	29,7	17,3	45,0	27,4
No contesta	-. -	-. -	-. -	2,8	-. -	1,0
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(31)	(55)	(64)	(104)	(40)	(294)

CUADRO N° 14

GRADO DE PREPARACION DADO POR LA UNIVERSIDAD EN EL AREA CULTURAL

	<u>Agrono- mía</u>	<u>Arqui- tectura</u>	<u>Econo- mía</u>	<u>Ing. Civil</u>	<u>Derecho</u>	<u>Total</u>
Bajo	45,2	9,1	64,1	48,1	30,0	41,5
Regular	38,7	54,5	21,9	39,4	35,0	37,8
Alto	16,1	36,4	10,9	9,6	35,0	19,0
No contesta	-. -	-. -	3,1	2,9	-. -	1,7
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(31)	(55)	(64)	(104)	(40)	(294)

1. Sugerencias para mejorar la formación en:

Area Social *

Area Cultural

Agronomía -Dar curso de:

-Dar curso de:

NOTA: La referencia a cursos puede implica materias nuevas o reforzamiento de cursos existentes.

- Sociología general; sociología rural; Relaciones humanas; Administración de personal; Realidad nacional; Psicología social; Historia económica y social del país; etc.
- Ofrecer charlas situación nacional e internacional.
- Arquitectura: -Cursos: Sociología; Ecología; Ciencias Políticas; Antropología; Sociología urbana; Relaciones humanas; Economía; Historia Social de Chile; Curso para que la Universidad se abra al mundo socio-económico y así los universitarios puedan tener un papel importante dentro de la vida nacional y no puramente tecnocrática; "Cátedras cuyo objetivo fuese dar respuestas o soluciones concretas de carácter técnico en el área social". Cursos de actualidad nacional e internacional.
- Literatura; Historia del Arte; Historia de la Música; Religión; Política; Pintura; etc.
- Organizar Talleres y foros culturales.
- Crear un organismo para que los alumnos puedan desarrollar acciones culturales.
- Cursos: Idiomas; más cursos de arte, decoración, paisajismo; Historia del arte; Historia de la Arquitectura; Museos del Mundo: Música; Literatura; Teatros; Creación Plástica; Geografía; Filosofía; Economía; Teoría de la arquitectura; etc.
- Crear hábito de lectura; visitas culturales, etc.

Economía

-Cursos: Cursos y charlas "que relacionen la carrera con la realidad actual del país"; Historia; Sociología; Metodología de la investigación social; Política internacional; Historia social y política de Chile; Historia sindical; Psicología social; Ciencias políticas; "Destacar importancia de los aspectos sociales, no sólo a través de la economía; "Desarrollar conciencia en el profesional de su compromiso con la realidad". Charlas con profesores destacados; cursos aplicados a la realidad". Discusiones sobre temas contingentes económicos nacionales e internacionales"; etc.

Derecho:

Cursos: Sobre la realidad nacional; Filosofía; Sociología; Historia; Ciencias Sociales; Relación

-Cursos: Literatura; Filosofía; Idiomas; Historia de la cultura; Historia del arte; Historia de la evolución de la sociedad occidental; Historia de las ideas económicas; Orientación artística; Corrientes actuales del pensamiento; Historia política chilena; Música.

-Talleres culturales: exposiciones; charlas; expresión de ideas.

-Cursos: Historia; Arte; Cultura general; Filosofía política; Historia del Derecho;

ciones Humanas; Etica profesional.

-Charlas y debates sobre: comprensión de problemas nacionales; temas de actualidad; visión menos rígida de la ley; problemas contingentes relativos a la carrera; charlas de personas importantes.

Ingeniería Civil:

-Cursos: Relaciones Humanas; Dinámica de grupos; Sociología; Psicología; cursos que "permitan la ubicación de los alumnos en el mundo"; Redacción; Política; Economía; Desarrollo Económico y política de Chile; Historia Social de Chile; "dar visión de las relaciones de la profesión con el medio social, la sociedad y el Estado"; "Tener una universidad crítica y pluralista abierta a los problemas del mundo, no sólo fábrica de profesionales".

Historia de Chile; "La Universidad debe tener los cauces necesarios de expresión cultural en todas sus ramas para permitir al alumno incorporarse a ellos, según su libre iniciativa; Cursos que muestren la realidad cultural.

-Cursos: Filosofía; Arte; Literatura; Deportes; Teatro; Fotografía; Pintura; Historia de Chile; Historia de la Ciencia; Arquitectura; Psicología.

-Idiomas; cursos culturales para una formación mínima.

-Charlas, mesas redondas; folklore; talleres, conciertos; visitas a museos; charlas de profesionales, etc.

-Charlas y conferencias sobre la realidad del país, temas de actualidad.

COMENTARIO: "El sistema de estudios es demasiado riguroso como para permitir optar por otros cursos o materias del plano social".

Alguna conclusiones:

El análisis de las cifras sobre educación y salario de las encuestas de ocupación y desocupación realizadas por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile en los meses de junio de 1976 y 1980, más los resultados de las entrevistas a 294 profesionales egresados de la Universidad de Chile y Universidad Católica de Chile entre 1976 y 1978, pertenecientes a las carreras de Agronomía, Arquitectura, Economía, Ingeniería Civil y Derecho, nos llevan a formular las siguientes proposiciones y comentarios a manera de conclusiones:

1. Los egresados del sistema universitario ingresan al segmento superior de la estructura ocupacional donde el rendimiento de la educación, por cada año adicional de escolaridad, triplica el rendimiento correspondiente a los trabajadores del segmento inferior de esa estructura.

2. Entre los años de 1976 y 1980, que son los años en los cuales se acentúan los rasgos mercantiles del modelo neo-

liberal de economía, el mercado ocupacional ha aumentado la distancia entre el promedio de los profesionales universitarios respecto de los promedios de los trabajadores con menores niveles de educación. Se ha producido, además, una "monopolización de los altos salarios" por parte de los profesionales al disminuir la tasa de sustitución por parte de trabajadores con menos educación.

3. Las situaciones anteriores se habrían manifestado en un mejoramiento relativo de la rentabilidad de la educación universitaria, respecto de la media y básica entre 1976 y 1980.

4. El mejoramiento económico de los profesionales universitarios de nuestro estudio y en el período considerado, sumado a la "elitización" que se ha producido en la matrícula universitaria apuntaría a un empeoramiento en la distribución de los ingresos y a una agudización del perfil de la estratificación social aportado por este estrato de la pequeña burguesía asalariada.

5. La concepción y práctica de una universidad profesionalizante que orienta a las universidades chilenas desde hace largo tiempo y que reafirma taxativamente el texto de la Ley Universitaria de 1981, no se corresponde con las exigencias de las ocupaciones que desempeñan los egresados. Proporciones importantes de ellos acusan vacíos en su preparación teórica y práctica y deben recurrir a la capacitación externa para cumplir con las exigencias de su trabajo que muchas veces implica especializaciones no previstas en los planes de formación universitaria.

Lo importante de señalar no es justamente esta falta de adecuación sino la recurrencia a un estilo de universidad que no sólo falla en sus propósitos sino que niega la idea misma de universidad al tratarla como un instituto superior de capacitación. La tarea de la universidad es, en gran medida, el desarrollo de capacidades cognoscitivas y no de destrezas ocupacionales, de tal modo que con ese desarrollo el universitario sea capaz de proyectarse en el mundo como persona y no sólo como un técnico.

Por otro lado, debe añadirse que la investigación empírica no ha demostrado todavía que sea la educación técnica o la profesional la que más contribuya al desarrollo de un país.

6. La pretensión fallida de nuestras principales universidades de lograr eficiencia técnica y educación funcional a las exigencias del trabajo no toma en cuenta las demandas de los propios universitarios por lograr en sus escuelas una educación que les permita ubicarse en la realidad socio-económica del país como también comprender el acontecer internacional. Igual demanda hacen en el área cultural para la cual solicitan una mayor y mejor consideración en los planes de estudio.

7. A lo menos para el período 1976-1980, la exageración de los rasgos gerenciales del modelo de economía de libre empresa, que tiende a exhibir y retribuir por sobre su verdadero valor indicadores de "éxito" y "eficiencia", produjo una especie de asimetría cualitativa entre los altos sueldos pagados a los profesionales que actúan como "administradores orgánicos" y la competencia técnica real proporcionada por los centros de formación universitaria, que demostró vacíos importantes. En otras palabras, el "ritualismo" del modelo económico ("mecanismo de los precios"; "asignación racional de recursos"; "efi-

A N E X O

Nombres de las especializaciones no previstas en los planes de estudio, según los resultados en la encuesta.

Arquitectura:

- Docencia
- Investigación
- Legislación laboral
- Desarrollo rural
- Planificación agrícola y de servicios
- Parques y jardines
- Contabilidad
- Pedagogía agrícola
- Conservación y mantención de áreas verdes

Arquitectura:

- Arquitectura técnica orientada al mercado
- Administración y supervisión de obras
- Docencia
- Normativa y legalidad administrativa
- Planificación urbana

Economía:

- Empresas cooperativas
- Inversión financiera
- Auditoría de sistemas
- Administración agrícola
- Comercio exterior
- Evaluación de proyectos
- Comercialización
- Proceso de créditos
- Economía de la educación
- Operaciones bancarias
- Financista

- Especialización monetaria bancaria
- Organizaciones sin fines de lucro
- Mercado de capitales

Derecho:

- Procedimientos ejecutivos
- Asesoría a extranjeros
- Derecho laboral
- Asesoría a empresas
- Especialización bancaria
- Derecho notarial

Ingeniería

Civil:

- Ingeniería geotécnica
- Ventas técnicas
- Abastecimiento de materiales
- Mecánica de rocas
- Mecánica minera
- Especialista en equipos fotográficos
- Obras civiles estructurales
- Ingeniería geofísica
- Evaluación económica de proyectos
- Empresa agrícola
- Proyectos civiles de líneas eléctricas
- Ingeniero de control de proyectos
- Exploración geofísica aplicada al petróleo
- Especialización telefónica.